

VICTORIA

DEL CREYENTE

“

Soy quien soy hoy en día, por todo lo que KCM sembró en mí cuando era niño.

”

Colaborador destacado

Diligencia

Tim Cruz asistió a su primera Academia Superkid en California a los 12 años. En ese momento Él no sabía cómo Dios usaría esa experiencia para eventualmente mudarlo a Texas, conectarlo con una Iglesia local como el pastor de niños, y permitirle mantenerse conectado con los Superkids en la Convención de Creyentes del Suroeste.

P.10

entrada
gratuita

CAMPAÑA DE VICTORIA
BOGOTÁ 2017

18 Y 19 DE AGOSTO // COLISEO EL SALITRE

¿Ya te inscribiste? **NO TE QUEDES SIN TIQUETES** es.kcm.org/colombia2017



Si necesitas ayuda para sacar tu boleto, llámanos al (1) 654-0008 de Bogotá, o visita es.kcm.org/registro para mirar un video instructivo.

Utiliza la plataforma *Eventbrite* para adquirir tu boleto de forma sencilla e interactiva. Recibirás un correo electrónico con tu boleto, lista para presentarla el día del evento.

¡ENTRADA
GRATUITA!

Informes e Inscripciones:

ES.KCM.ORG/COLOMBIA2017

WhatsApp: (+57) 313-864-8174

Tel: (1) 654-0008 (Bogotá)



KENNETH COPELAND BOGOTÁ

COLISEO EL SALITRE / 18 Y 19 AGOSTO / 9:30 A.M. Y 7:00 P.M.



DIOS PUEDE
Cambiarlo



por
Gloria
Copeland



Cada creyente que conozco, tiene algún problema en la vida que quiere que Dios resuelva. Algunos de esos problemas son grandes y algunos pequeños, pero casi todo el mundo está lidiando con algo. Así son las cosas en este mundo caído. Aun para aquellos de nosotros que somos gente de fe, existen obstáculos por vencer. Siempre hay por delante una gran montaña que nos mira en forma amenazadora.

Cada vez que alguna se levanta, el diablo trata de usarla para desanimarnos. “Esta vez estás enfrentando lo imposible”, nos dice. “Esta vez este problema te vencerá. Sin importar cuánto trates de creerle a Dios, esta montaña no se moverá”.

Sin embargo, el diablo es un mentiroso.

La verdad es que nosotros podemos hablarle a la montaña por medio de la fe y decirle que se mueva, y ésta nos obedecerá (Marcos 11:23).

Como creyentes no tenemos que dejar al diablo—o a nuestras circunstancias personales—decidir lo que nos sucederá. Nosotros somos hijos del Dios Todopoderoso. Tenemos a nuestro favor a Aquel para el que «todo es posible» (Mateo 19:26) y Su poder es ilimitado. Él puede hacer lo sobrenatural y obrar milagros para los suyos. ¡No existe nada que sea muy difícil para Él!

No importa si es el cáncer, el divorcio o los problemas financieros. Dios puede arreglar cualquier cosa en tu vida. Él puede darle vuelta a la situación. Todo lo que Él necesita es que le des algo con qué trabajar—¡El espíritu de fe!

¿De qué se trata exactamente ese espíritu de fe?

Es el espíritu que nos hace a nosotros, como personas de Dios, “más que vencedores” en cada situación (Romanos 8:37). Es la actitud del corazón, a la cual Pablo se refirió cuando, en el medio de uno de los momentos más difíciles de su vida, escribió:

«Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos. Por lo tanto, no nos desanimamos. Y aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día a día. Porque estos sufrimientos insignificantes y momentáneos

CONSEJOS PRÁCTICOS

¡Dios puede solucionar cualquier problema que enfrentes, siempre y cuando le des un espíritu de fe para trabajar!

1 El espíritu de fe no se focaliza en el problema; se focaliza en Dios. 2 Corintios 4:18

2 Dios está de tu lado y Él puede hacer cualquier cosa. Mateo 19:26

3 Tú siempre puedes ganar si tienes fe en tu corazón y en tu boca. 2 Corintios 4:13

4 Las palabras de fe pueden mover cualquier montaña. Marcos 11:23

5 El espíritu de fe que tendrás dependerá de cuánta Palabra depositas en tu corazón. Romanos 10:17

producen en nosotros una gloria cada vez más excelsa y eterna. Por eso, no nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas» (2 Corintios 4:13, 16-18).

¡Esa es la descripción perfecta de cómo funciona el espíritu de fe! No mira lo que está sucediendo en lo natural. No se focaliza en las cosas temporales, como las circunstancias, los síntomas o las condiciones terrenales. El espíritu de fe mira el rostro eterno de Dios. Mira Su Palabra que nunca cambia. En vez de escuchar lo que la montaña dice, el espíritu de fe le habla a la montaña y le dice lo que Dios dice. Le dice al cáncer: “¡Tú no puedes matarme! Estoy sano por las llagas de Jesús” (1 Pedro 2:24). Le dice a la pila de deudas y a esas cuentas sin pagar: “¡Mi Dios suplirá todo lo que me falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús! ¡El Señor es mi pastor, nada me falta!” (Filipenses 4:19; Salmo 23:1).

En vez de permitir que las circunstancias tomen el control, el espíritu de fe hace que tomes autoridad sobre el ambiente a tu alrededor. Te saca de la cama en la mañana y te hace irte a dormir en la noche declarando la Palabra de Dios.

Cuando caminas en el espíritu de fe, las montañas en tu vida no pueden decir ni una palabra porque tú estás diciendo todo el día: “Montaña muévete, en el nombre de Jesús. Yo estoy bien. Soy próspero. Soy victorioso. ¡Soy coheredero con Jesús y camino en LA BENDICION de Dios! ¡Jesús me redimió de la maldición!”

Sé un fisiculturista de cuerpo espiritual

“Bueno, me gustaría tener esa clase de actitud”, podrías decir, “pero por alguna razón es muy difícil para mí. Aunque trato fuertemente de pensar y hablar positivamente, cuando las cosas van mal en mi vida, no logro hacerlo”.

Eso sucede porque el espíritu de fe es más que un pensamiento positivo. El espíritu de fe es una fuerza. Es una de las “fuentes de la vida” (Proverbios 4:23, *La Biblia Amplificada, Edición Clásica*) que fluyen de tu corazón, tu hombre interior.

Cuando pones la Palabra de Dios en tu corazón, la fuerza de la fe se acrecienta. Tu “hombre interior”, como Pablo dice,

«se renueva cada día» (2 Corintios 4:16). Cuando descuidas poner la Palabra en tu corazón, sucede lo contrario. La fuente que fluye de tu espíritu cada vez se pone más débil.

Piensa en cómo tu hombre físico funciona, y podrás entender lo que quiero decir. Cuando alimentas tu cuerpo regularmente con comida saludable, ésta produce fortaleza. Cuando fallas en alimentarlo y ejercitarlo, tus músculos disminuyen y no puedes hacer mucho.

Las personas que se dedican profesionalmente al fisiculturismo, alimentan sus cuerpos con cantidades extraordinarias. Pueden comer una docena de huevos y 1,7 kg de carne en un día. ¿Por qué? Porque quieren desarrollar una fuerza extraordinaria y saben que (además de levantar pesas, por supuesto) eso es lo que se requiere.

El mismo principio se aplica en gran mayoría en tu vida como creyente. Puedes tener una dieta de 800 calorías de la Palabra si lo deseas, y te deteriorarás hasta el punto en que espiritualmente no podrás hacer mucho. O puedes convertirte en un fisiculturista espiritual al alimentarte de la Palabra de Dios todo el tiempo.

¡Jamás tendrás que preocuparte por la gula de la Palabra! Al contrario que la comida natural, puede ser consumida en cantidades masivas sin causar ningún efecto colateral negativo. Puedes ingerirla todo lo que quieras y tu espíritu continuará asimilándola. Tu hombre interior continuará haciéndose más fuerte cada día, y las palabras de tu boca continuarán haciéndose más valientes y llenas de confianza.

Recuerda: «la fe proviene del oír... la palabra de Dios» (Romanos 10:17) y las palabras de fe son las que mueven las montañas (Marcos 11:23). Si ingieres suficiente de la Palabra puedes mover tantas montañas como desees. No importa si son pequeñas o grandes, tendrán que hacer lo que tú digas. Mientras tengas fe en dos lugares—tu corazón y tu boca—si les dices a esas montañas que se muevan, lo harán.

Es posible que digas: “Pero yo no tengo esa clase de fe”.

¡Seguro que la tienes! Dios nos ha dado a todos «la medida de fe» (Romanos 12:3) en el momento que

nacimos de nuevo. Así que tú tienes la misma medida de fe que otros creyentes tienen. Tú tienes la medida de fe de la clase de Dios.

Lo que hagas con esa medida de fe depende de ti. Puedes dejarla permanecer dormida, o puedes aumentarla. La decisión es tuya. Sin embargo, dependiendo de cuánta Palabra deposites en tu corazón y sobre la que actúes, será cuánto del espíritu de fe tendrás.

En lo personal, me gusta hacer depósitos muy grandes de la Palabra. Me gusta mantener la Palabra en mi interior en abundancia. De esa manera sé que no me faltará fe cuando me enfrente algún problema que parezca imposible. No me encontraré luchando para creerle a Dios porque estoy enfrentando una montaña que es más grande que la cantidad de Palabra que tengo en mi corazón.

¡No quiero estar en esa posición nunca! Jamás quiero tener que hacer espiritualmente lo que tuve que hacer naturalmente hace años cuando Ken y yo estábamos quebrados y cubiertos de deudas. En ese entonces teníamos tan poco dinero, que cuando iba a comprar el mercado, tenía que preguntarme cuándo podía comprar. Solía tener que orar en lenguas mientras caminaba por los pasillos y le creía a Dios que podría pagar lo que había puesto en el carrito del mercado.

¡Eso no es muy divertido! Es más divertido ir de compras al mercado con mucho dinero en el banco. Es mejor poder llenar el carrito sabiendo que cuando llegues a la caja puedes pagar la cuenta con facilidad.

¡Así es como quieres ser espiritualmente!

Quieres tener suficiente de la Palabra de Dios depositada en tu interior para pagar cualquier cuenta que el diablo trate de arrojarte. Quieres tener tu corazón y tu boca llena con tanta fe que sabes, por el poder de Dios, que puedes vencer ante cualquier problema, en cualquier momento.

Tal como Abraham y Caleb

Si quieres ver a alguien que caminó en esa clase de fe, lee en la Biblia acerca de Abraham. ¡Él es un ejemplo maravilloso! Él se mantuvo firme cuando enfrentó lo imposible y le creyó a Dios la promesa de que sus descendientes serían como la arena del mar y las estrellas en el cielo. Él

se llamó a sí mismo *el padre de muchas naciones* cuando él y su esposa estaban viejos y arrugados, no tenían todavía hijos, y su esposa había sido estéril toda su vida.

¡A eso es lo que llamo yo enfrentar una montaña! En lo natural la situación de Abraham parecía totalmente sin esperanza. Aun así, él estaba tan confiado en que Dios cambiaría las cosas que llamó las cosas: «...que no existen, como si existieran. Además, su fe no flaqueó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (pues ya tenía casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido» (Romanos 4:17, 19-21).

Otras personas pudieron burlarse de la fe de Abraham, pero al final valió la pena. La montaña se movió y Dios hizo lo que había prometido. Él cambió la situación de esterilidad del cuerpo de Sara y renovó la juventud de ambos. Ellos tuvieron un bebé y sus descendientes se han multiplicado desde ese momento.

Si quieres ver otro ejemplo en las escrituras del espíritu de fe, lee acerca de la vida de Caleb, uno de los descendientes de Abraham. Él estaba entre los 12 israelitas que Moisés envió a espiar la Tierra Prometida. Probablemente recuerdas la historia.

Caleb regresó a Canaán con los otros espías y le dio al pueblo de Israel las buenas y malas noticias. Las buenas noticias eran que en la tierra que Dios había prometido fluían la leche y la miel. ¡Era una tierra tan fértil que las uvas eran tan grandes, que un racimo de uvas tenía que ser cargado en un palo por dos personas! Las malas noticias eran que estaba fortificada por ciudades con muros y era habitada por enemigos poderosos—los amalecitas, los heteos, los jebuseos y los amorreos.

Así es como son las cosas, siempre. Cuando se trata de recibir el cumplimiento de la promesa, siempre hay enemigos dispuestos en contra nuestra. Siempre existen “esos” de alguna clase tratando de mantenernos por fuera de nuestra tierra. Cuando

ESO SUCEDE PORQUE EL ESPÍRITU DE FE ES MÁS QUE UN PENSAMIENTO POSITIVO.

El espíritu de fe es una fuerza.

luchamos en contra de ellos, debemos escoger si lo hacemos en fe o con incredulidad. Diez de los israelitas escogieron la última. Decidieron que los gigantes de Canaán eran demasiado grandes para ser vencidos. Ellos dijeron: «No podemos atacar a ese pueblo, porque ellos son más fuertes que nosotros» «Ante ellos, a nosotros nos parecía que éramos como langostas; y a ellos también así les parecíamos».

Caleb pidió al pueblo que se callara delante de Moisés, y dijo:

«Subamos, pues, y tomemos posesión de esa tierra, porque nosotros podremos más que ellos. Así que no se rebelen contra el Señor, ni tengan miedo de la gente de esa tierra. ¡Nosotros nos los comeremos como si fueran pan! No les tengan miedo, que el Dios que los protege se ha apartado de ellos, y con nosotros está el Señor» (Numeros 13:30, 14:9).

Moisés y Josué estuvieron de acuerdo con Caleb. Pero no fue así con el resto de los israelitas. Ellos continuaron mirando las cosas en lo natural. Se quedaron presos de la incredulidad, y Dios tuvo que enviarlos al desierto y les dijo: «ninguno de los que vieron mi gloria y las señales que hice en Egipto y en el desierto... y no han querido obedecerme, llegará a ver la tierra que les prometí a sus padres... Sólo a mi siervo Caleb lo llevaré a la tierra donde él entró. A él y a su descendencia

les daré posesión de la tierra, porque en él hay otro espíritu y porque ha decidido seguirme» (versículos 14:22-24).

Por supuesto, 45 años más tarde, lo que Dios había dicho sobre Caleb, pasó. Él entró en la Tierra Prometida con una nueva generación de israelitas, aun creyendo en Dios y diciendo: «pero aún me siento tan fuerte como el día en que Moisés me envió a reconocer la tierra... Por lo tanto, te pido que me des este monte, del cual habló el Señor aquel día. Tú eres testigo. Aquí viven los anaquitas, y tienen grandes ciudades fortificadas; pero con la ayuda del Señor puedo vencerlos y echarlos de estas tierras. Entonces Josué bendijo a Caleb hijo de Yefune, el quenizita, y como herencia le dio Hebrón» (Josua 14:11-13).

¡Piénsalo! después de una espera de 45 años, Caleb todavía seguía hablando con el mismo espíritu de fe. Él aun creía que Dios cambiaría las cosas en su vida. Como resultado, a los 85 años estaba derrotando gigantes y conquistando montañas.

Si Caleb pudo hacer eso, nosotros también podemos. Así que sigamos su ejemplo. Llenemos nuestro corazón y nuestra boca con la Palabra y tomemos cualquier montaña que podamos enfrentar. Digámosle a la montaña. “¡Muévete!” y creámosle al Dios de los milagros que haga lo imposible en nuestra vida. ⑦



Diligencia



UN VIENTO
TEMPESTUOSO SACUDIÓ
LAS VENTANAS DEL
APARTAMENTO
DONDE TIM CRUZ
ESTABA SENTADO,
CONTEMPLANDO
SU FUTURO. ¿QUIÉN
HUBIERA CREÍDO QUE
LOS INVIERNOS EN
TEXAS PODÍAN SER
TAN RUIDOSOS? A
CONTINUACIÓN, PENSÓ
EN EL MARAVILLOSO
CLIMA EN SU HOGAR EN
CALIFORNIA. TODO LO
QUE AMABA ESTABA EN
ESE LUGAR. STEPHANIE,
SU PROMETIDA, SU
FAMILIA, Y LA IGLESIA EN
LA QUE MINISTRABA CON
LA MÚSICA.

Él pensó que había estado
siguiendo las instrucciones del
Señor cuando decidió empacar
y mudarse a Texas. Durante
cuatro años, desde que uno
de sus amigos lo había
invitado a visitar su iglesia, él
había creído que ese era el lugar
donde tenía que estar.

La cruda realidad lo encontraba
en una posición muy distinta—
sin trabajo y sin dinero—y
estaba claro que nadie más había
recibido el memorando. Tim
había enviado aplicaciones a todas
partes, pero no había recibido
ni una sola oferta laboral.
Parecía como si Dios hubiera
cerrado cada puerta.

Tim sabía que lo único que tenía que hacer era llamar a su papá y que él le enviaría dinero a su cuenta bancaria, sin duda alguna. Pero el Señor también había cerrado esa puerta.

No llames, le había dicho el Señor.

“¿Por qué no?”

Porque Yo soy tu proveedor. Siempre has visto a tu papá como tu proveedor, pero esta nueva etapa, voy a mostrarte que Yo lo soy.

¿Se había equivocado? ¿Había tenido la impresión correcta y había tomado el camino equivocado?

Tim se acomodó en el sofá y alabó al Señor. Después de un rato, le dijo: “Señor, si me equivoqué, ¡dímelo! ¿Qué quieres que haga? ¡Necesito una señal!”

Mira por la ventana.

Tim atravesó la sala y abrió las cortinas. Observó el cielo nublado y los árboles sin hojas. Observó la basura que estaba al final de la calle, arrastrada por el viento. Sin embargo, no vio a nadie ofreciéndole un trabajo.

Mira el cartel.

Tim miró al horizonte y vio un cartel.

“¡Tienes que estar bromeando! ¿Sonic?”

Esa es tu señal. Ve y aplica.

“¿Quieres que aplique para trabajar en un restaurante de comida rápida?”

El Señor no tenía nada más que decir al respecto. Tim llamó a Sonic y preguntó si estaban contratando personal.

Por supuesto que estaban haciéndolo.

Manejó a la dirección asignada para recoger una aplicación. Cuando llegó, el gerente lo saludó desde el interior.

“Se suponía que alguien viniera para una entrevista, pero no llegaron. Entra para que hablemos”.

Minutos más tarde, el manager le entregaba una gorra de sónico. “Bienvenido, conseguiste el trabajo”.

De regreso en su apartamento, Tim temía llamar a Stephanie, su prometida.

“Hola, ¿qué haces?”, preguntó Tim cuando ella le contestó.

“Alistándome para el estudio bíblico. ¿Y tú? ¿Alguna buena noticia?”

“Conseguí trabajo”.

“¡Maravilloso! ¿Cuál?”

Tim levantó la cabeza y vio su imagen en el espejo. El gorro de Sonic lo hacía parecer como un payaso. Sintió que se le atragantaba algo en la garganta. ¿Cómo podía decirle a la mujer que amaba que era un mesero de 26 años, entregando comida a los autos que estacionaban?

Los comienzos

“Jamás soñé estar en el ministerio”, nos explica Tim. “No tenía ningún deseo de ministrar. Creciendo, todo lo que quería ser era un *Superkid*. Mi primer CD fue *La armadura de Luz* (*The Armor of Light*). En el verano de mis 12 años, mis padres dijeron que iríamos a pasar una semana en una reunión de Kenneth Copeland en Anaheim, California. Yo no sabía quién era Kenneth Copeland... ¡yo solo lo conocía como Wichita Slim!

“Tú vas a ir a la Academia *Superkid*”, me explicaron mis padres.

“¿Quieres decir que es un lugar real?” les pregunté emocionado, como si fuera inalcanzable.

“¡Cuando entramos, todos los niños nos saludaban chocando las manos en el aire y el servicio empezaba con un juego! Era la cosa más increíble. Mi hermano David y yo nos enamoramos de los comandantes Kellie, Dana y Linda. Cuando se terminó, no podíamos esperar que llegara el próximo año”.

El comandante Dana me dijo que el próximo año trajera mi guitarra.

“Desde ese momento no me perdí ni un solo año. David y yo éramos voluntarios como ujieres todos los años en Anaheim. Cuando tenía 17 años, le pregunté a mi papá si podía ir a la Convención de Creyentes del Suroeste”.

“Déjame entenderte”, me preguntó. “¿Quieres viajar de California hasta Texas para poder servir de voluntario en la convención?”

“Sí, así es”.

Tim cortó el césped durante todo el verano para poder ahorrar el dinero necesario.

Ya en el Centro de Convenciones en Fort Worth, se reportó en la Academia *Superkid* donde pretendía servir de voluntario como ujier.

Quiero que seas voluntario en los baños toda la semana.

Tim respiró con dificultad. ¡Nadie quería esa tarea! Era lo más sucio que te podían pedir que hicieras. Tragando su disgusto, Tim se pegó una sonrisa en el rostro y se ofreció como voluntario para el baño. Cuando terminó la semana, el comandante Dana lo apartó.

“Apreciamos la manera en la que has servido”, le dijo. “Nos gustaría que estés en el equipo de *Superkids* el próximo año”.

¿Qué pasó?, se preguntó Tim.

¿Había una conexión entre haber tenido el peor trabajo de toda la convención y ser promovido?

Al año siguiente, Tim se graduó del bachillerato y sirvió en la Convención de Anaheim y la de Creyentes del Suroeste. Ese año, KCM lanzó la Convención de los Grandes Lagos en Green Bay, Wisconsin, y también sirvió allí.

“El orgullo me atrapó para ese entonces”, recuerda Tim. “El comandante Dana me pidió que me tomara un año de ausencia en el equipo. Al año siguiente me reinstauró. Siempre había tocado la batería en mi iglesia, pero aun así no estaba interesado en el ministerio de tiempo completo. Ese año cumplí 21, y me di cuenta que mi corazón había cambiado”.

Una chispa divina

Tim no podía saber que el verano del 2007 cambiaría su vida. Una de las amistades que había forjado en la Academia *Superkid* era Josh Coad. Mientras Tim estaba en Fort Worth para la convención, Josh lo invitó a visitar la iglesia Gateway, a la cual asistía en Southlake, Texas. Cuando la visitó, Tim se sintió como en su casa.

¿Por qué me sentí de esa manera?, se preguntó.

Tres años más tarde, en el verano del 2010, Tim se quedó en Texas por unos meses después de la Convención de Creyentes del Suroeste. Durante ese tiempo, y como voluntario en Gateway, se inscribió en la clase para ser miembro. Ya de regreso en California, Tim le preguntó al Señor una pregunta muy simple: “¿Qué quieres que haga?”

Cuando se levantó al día siguiente, muchas cosas estaban claras. California ya no era su hogar. Su corazón estaba en Texas. Sintió que debía mudarse allí en enero del 2011.

Obedecer al Señor significaba dejar a su novia. Significaba abandonar a su familia mientras su mamá batallaba por su vida por una enfermedad. Y también significaba que tenía que dejar su Iglesia.

No había sido fácil.

Ahora estaba en Texas—despachando comida para *Sonic*. Y como si eso fuera poco, tenía como jefe a una joven de 17 años que no sabía muy bien lo que hacía.

Un ajuste en la actitud

Tim escuchó a su pastor predicando acerca de cómo el portador de la armadura

de Jonatan le dio todo su apoyo, aun cuando sabía que su plan de atacar a los Filisteos era una idea terrible.

“Después hizo la siguiente pregunta”, Tim nos explica. “¿Estás sometido a la temporada que estás atravesando?”

“Me tocó admitir que no me había sometido a la temporada que vivía, y que no me había sometido a mi líder. Esa noche no sólo tomé la decisión de someterme a mi jefe, sino que también me convertiría en el mejor despachador de comida que alguna vez hubiera existido. Lo primero que hice fue dejar de quejarme, incluso en lo profundo de mi corazón”.

“Sonic era la temporada en la que me encontraba y estaba determinado a ser súper diligente mientras la atravesaba. El peor trabajo era limpiar los baños. Nadie quería hacerlo—excepto que yo sabía que Dios quería que lo hiciera. Así que me ofrecí de voluntario para hacerlo. Fue una de esas experiencias que edifican tu personalidad”.

Cuando Tim se mudó a Texas. Dana y Linda Johnson formaban parte del equipo de la iglesia Gateway. Dana era el líder de alabanza del ministerio de niños.

“Nos conectábamos tan frecuentemente como podíamos; sin embargo, no había oportunidades en el ministerio para mí”, recuerda Tim.

En junio del 2011, Tim y Stephanie se casaron y se mudaron a Texas. Con el pasar del tiempo, ella también consiguió un trabajo en Sonic. Debido a que compartían un solo auto, Tim dejaba el vehículo para que ella lo usara y todas las mañanas recorría una ruta de 8 kilómetros—corriendo la mayor parte de la distancia. Algunas mañanas parecían como si los 8 kilómetros se hubieran convertido en 30. Aun en las mañanas oscuras y heladas, Tim hacía el esfuerzo, con una mochila al hombro en la cual llevaba su uniforme de trabajo limpio para cambiarse de la ropa empapada en sudor.

Tim había descubierto también que el matrimonio no era tan fácil como había pensado. Había una curva de aprendizaje. Correr al trabajo, limpiar los baños, someterse a su jefe incondicionalmente—con una sonrisa en el rostro—hacían que se preguntara en esas carreras de 8 kilómetros, paso a paso, kilometro tras kilometro: *¿Qué estoy haciendo aquí?*

El no tenía la respuesta.

Pasaron los meses, y una de sus amigas de la Academia *Superkid* en Anaheim,

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA,
EN TU SUCURSAL

Bancolombia



EN COLOMBIA, VÍA

DÉBITO AUTOMÁTICO

Convenio N° 65775

Asociación Ministerios Kenneth Copeland

Tus donaciones... ¡más fácil que nunca!

Visita: **es.kcm.org/debitoautomatico**
o llámanos por teléfono.



DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACCIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus datos, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.



Colombia

Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
efecty
Baloto
Bancolombia
Banco de Bogotá
Botón PSE



México

Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
ScotiaBank
Banco Santander



Perú

Visa
MasterCard
American Express
Banco de Crédito BCP

Si tu país no aparece en la lista, te informamos que estaremos ampliando muy pronto este servicio para un mayor alcance internacional.

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA

PayPal

Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

Anna Byrd, lo ayudó a conseguir un trabajo en un local concesionario de autos. Stephanie consiguió un trabajo en un supermercado. Sin embargo, en términos ministeriales, pareciera que había retrocedido.

Aun así siguieron adelante, diligentes en medio de la temporada.

La decisión

El siguiente año, en el 2012, Tim abrió la puerta de su apartamento y encontró a Stephanie en el suelo, llorando. “¿Qué pasó?”, le preguntó mientras corría hacia ella.

Ella levantó el rostro lleno de lágrimas.

“Extraño a nuestras familias”, le dijo.

Tim se sentó a su lado en el suelo y la abrazó.

“Yo también los extraño.” Lloraron juntos.

“¿Podemos volver?”, le preguntó ella.

Esa era la pregunta del millón de dólares.

¿Qué los detenía? En todo el tiempo que había pasado desde que se habían mudado a Texas ninguna puerta ministerial se había abierto para él. Podían empacar y volver. Podían llamarlo un buen intento, una experiencia de aprendizaje, y continuar. Después de todo, él había hecho todo lo que sabía para obedecer a Dios y se había mantenido diligente, aun cuando las puertas de oportunidad se habían cerrado en su cara.

Tim pensó en los comienzos de la Academia *Superkid*, cuando el Señor le dijo que limpiara los baños. Después de eso, lo habían promovido. Recordó cuando cayó en el orgullo y el comandante Dana le pidió que se apartara mientras lidiaba con el asunto.

TIM NUNCA SE OLVIDÓ DE SUS RAÍCES ESPIRITUALES. NUNCA SE DESCONECTÓ DEL MINISTERIO QUE LO LLEVÓ A ESE LUGAR.

¡ÚNETE A TIM!

CONVIÉRTETE EN UN COLABORADOR DE KCM HOY MISMO.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

Recordó cuando el Señor le dijo que *Sonic* era la señal, y lo guio a trabajar como repartidor de comida—una experiencia humillante. Recordó cuando el Señor lo guio a voluntariar limpiando los baños, a someterse a la autoridad, a dejar de quejarse y a ser diligente en la temporada en la que estaba.

El había hecho todo eso, y más.

¿Podía volver a su casa?

Tim meditó en 1 Pedro 5:5-6: «Así mismo, jóvenes, sométanse a los ancianos. Revístanse todos de humildad en su trato mutuo, porque «Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes». Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo» (*Nueva Versión Internacional*).

Sin lugar a duda, “su debido tiempo” no había llegado, razonó Tim. La temporada en la que estaban era una de aprender a ser humildes. Una cosa sabía con seguridad: ser humilde era un requisito para ser promovido.

Acercando a Stephanie, la llamó por su sobrenombre y le dijo: “Nanie, creo que nos tenemos que quedar”.

Ella secó sus lágrimas y asintió.

La llamada

“Servía como voluntario liderando la alabanza de niños en el campus de North Richland Hills, pensando que quizás tampoco debería estar ahí, cuando el comandante Dana me llamó y me pidió que me reuniera con él para tomar un café”, recuerda Tim. “Manejé hasta *Starbucks*, preguntándome qué había hecho mal esta vez. Mientras estacionaba, escuché estas palabras: *Tu vida está a punto de cambiar, ahora mismo*. No sabía lo que eso significaba. Entré, esperando escuchar al comandante Dana decirme que me había equivocado en algo”.

Después de comprar los cafés, nos sentamos en una mesa. Dana dijo: “Tim, se ha abierto una posición en nuestro departamento. Y creo que tú eres el hombre para ese trabajo”.

“¿De verdad?”, preguntó Tim con sorpresa.

“Sí; has sido muy diligente a pesar de las dificultades”.

“¿Cuál es la posición?”

“Pastor asociado de la Alabanza de niños”.

“Espera, ¿Qué? ¿Un pastor asociado?”

“Tim, has estado pastoreando niños durante años, pero Dios ahora lo está haciendo público. Cuando esta posición surgió, sabíamos que tú eras la persona indicada”.

Había pasado ya un mes desde que él y Stephanie casi habían regresado a California.

“Empecé a trabajar como pastor de niños y poco tiempo después compramos una casa”, comenta Tim. “Dos años después, el Señor nos dio la idea de que nos mudaríamos. Me ofrecieron una posición en nuestro campus de Frisco, donde estoy sirviendo como el Pastor de Alabanza de Estudiantes”.

Durante todo este tiempo, Tim nunca se olvidó de sus raíces espirituales. Nunca se desconectó del ministerio que lo llevó a ese lugar en la vida: ser voluntario todos los años con la Academia *Superkid* durante la Convención de Creyentes.

“Este es mi vigésimo aniversario sirviendo en la Academia *Superkid*”, relata Tim. “Soy quien soy por todo lo que KCM sembró en mí cuando era un niño. La Academia *Superkid* me dio años de ministerio, llevando a cabo la alabanza y segmentos de enseñanza. Y más que nada, me dio un corazón por el ministerio”.

Recordando el camino recorrido, Tim se da cuenta que el manejo de los procesos que desarrollan la humildad determinan la promoción en el reino de Dios.

“José fue vendido como esclavo y lo metieron a la cárcel”, comenta Tim. “David y sus hombres se escondieron en cuevas antes de reinar como reyes. Para muchos patriarcas sus temporadas de humildad duraron muchos años”.

Hoy, Tim y Stephanie, quien también trabaja en el departamento de niños en Gateway, disfrutan a su primer hijo, Zion Ezra, que tiene un año.

“¡Amamos esta temporada en la que estamos!”, comenta Tim. “Pero todavía guardamos nuestras viseras *Sonic* en el closet para recordar que debemos permanecer humildes delante de Dios.”





Boletín de BUENAS Nuevas

¡UNA PROMOCIÓN, UN AUMENTO Y TAMBIÉN HORAS EXTRAS!

Hace unas semanas envié una petición de oración concerniente a un trabajo de medio tiempo junto con mi trabajo de tiempo completo. Desde ese momento recibí una promoción en mi trabajo, un aumento y también me autorizaron trabajar horas extras. ¡Dios es tan grandioso! Gracias a todos y su ministerio por mantenerse a mi lado cuando más lo necesitaba. Dios los bendiga.

Christy D.
Monticello, Ky.

¡EL CÁNCER FUE DERROTADO!

Su revista llegó a mi buzón “por error”... Sé que Dios la puso en mi correo. ¡La leí de tapa a contratapa y me bendijo muchísimo! Gracias Gloria por el artículo de cómo ser sano en cualquier momento. Cuando el diablo me atacó

con la maldición del cáncer de seno, Dios me dijo qué hacer para vencerlo y ser sana. Cuando leí el artículo de Gloria, ella dijo las mismas cosas que Dios me dijo que hiciera. ¡Qué mujer más ungida y amorosa! Dios me lo quitó en ocho meses y ahora



estoy libre de cáncer. Alabado sea Dios por su ministerio y todo lo que han hecho para Su gloria. ¡Jesús es el Señor!

Ethel D. | Houston, Texas

¡VIVIENDA Y UN TRABAJO!

Llamé a la línea de oración hace poco y pedí que oraran por una vivienda y un trabajo. No solamente Dios solucionó el problema de vivienda, sino que también me dio un trabajo en la Universidad que siempre quería trabajar y en la que había aplicado hace más de tres años. ¡Alabado sea Dios!

Randi T. | Longmont, Colo.

¡ME DIERON ESPERANZA!

Solamente quiero agradecerles por su ministerio y la línea de oración las 24 horas del día. Su ministerio verdaderamente ha sido un salva vidas. Dios los ha usado a usted y a su hermosa esposa para ministrarme en el momento más bajo de mi vida. No tenía casa, estaba enferma y muy deprimida, también en una relación abusiva y muy violenta con un hombre que

estaba atado a las drogas y al alcohol. Mi autoestima estaba en el punto más bajo posible debido a muchos años de abuso y trauma en mi niñez.

Yo estaba en un ambiente y estado mental miserable cuando ustedes me enviaron el devocional gratuitamente. Me dio esperanza y una razón para continuar. Su ministerio me dio una nueva perspectiva

y una nueva manera de ver las cosas.

Ahora tengo un lugar para vivir y estoy sana de depresión maniaca y muchos malestares físicos. Regresaré al ministerio de las prisiones, esperando con alegría mi futuro y continuando mi educación para conseguir mi doctorado en el ministerio. Nuevamente gracias por ser verdaderamente un hombre

“Muchas gracias, casi que me di por vencida con la Iglesia y mi vida.”

y una mujer de Dios, por compartir sus herramientas y sembrar semillas de grandeza en mi vida y en la vida de mis hijos y nietos.

Carol M. | Florida

Gracias por la One Worship

Muchas gracias por enviarme el CD *One Worship*. ¡Qué bendición tan tremenda! ¡Está ungida poderosamente y cada canción me ministró cuantiosamente! Apreco muchísimo alabar al Señor

con esas canciones. También fui muy bendecida leyendo el Reporte de Colaboradores de Pacto. KCM ha logrado cosas maravillosas en el mundo, a través de nuestro Señor.

Los amo y los aprecio, a ustedes y a su ministerio, y todo lo que este representa. ¡Gracias!

K.W. | Independence, Mo.

‘LO MEJOR QUE PUDE HACER’

He estado involucrado con su ministerio por 12 años hasta ahora, y realmente lo amo. Si no fuera por KCM que me envió la primera revista en el 2004, cuando estaba en la prisión del condado, no sé si hubiera cambiado mi vida para seguir a Dios. ¡Eso fue lo mejor que pude hacer y fue gracias a que ustedes me mostraron cuánto Dios me ama! Desde entonces, Dios me ha bendecido y enseñado cada día toda clase de cosas.

Gracias a usted y a Gloria por guiarme al Señor en ese entonces. Gracias por cada cosa que su ministerio me ha enviado. Y gracias a sus ministros por orar por mí antes de que me operaran el mes pasado. Nunca tuve dolor postoperatorio y me recuperé rápidamente. Gracias por todas las oraciones y por todo lo que han hecho por mí.

D.H. | Represa, Calif.



ACOSTÚMBRATE A CREER

DURANTE EL TRANSCURSO DE LOS AÑOS ME HAN LLAMADO DE MUCHAS MANERAS; UNA DE ELLAS ES CRÉDULO. ∴ PROBABLEMENTE SOY CRÉDULO, PERO PREFIERO SERLO A TENER EL CORAZÓN DURO.

por
Kenneth
Copeland

Muchos cristianos fallan en entender que la fe es una acción del corazón, definida y con propósito.

No se trata de un ejercicio mental.



Por ejemplo: si un hombre se me acerca y me dice que se cayó del transbordador espacial la semana pasada, se desplazó por el espacio exterior un par de días, luego volvió a entrar en la atmósfera terrestre cayendo al océano Pacífico y nadó a California bajo el poder del Espíritu... por supuesto que en lo natural no le prestaré atención a una historia tan loca como esa. Pero cuando el Espíritu Santo está involucrado, eso lo cambia todo—la creería. Al menos, la creeré hasta que alguien demuestre lo contrario.

Por supuesto, me doy cuenta que algunas personas pueda que piensen que creer una historia como esa es muy tonto. Sin embargo, pueden pensar lo que quieran. Yo me he acostumbrado a creer siempre. He escogido vivir en el lado de la vida identificado con creer.

A propósito, me mantengo en el lado positivo... ese lado que dice: "¡Todas las cosas son posibles!"

Ten un corazón que cree // Conocemos al menos una ocasión cuando Jesús reprendió a sus discípulos por la dureza de su corazón. Todo comenzó cuando Tomás tomó la decisión de no creer después de haber escuchado los rumores de que Jesús había resucitado. Tomás les dijo a los discípulos: «Si yo no veo [a Jesús]... no creeré» (Juan 20:25).

Bueno, no mucho tiempo después Jesús «...apareció a los once cuando estaban sentados a la mesa, y les reprendió por su

incredulidad y dureza de corazón porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado» (Marcos 16:14, RVA-2015).

Jesús llamó a Tomás «incrédulo» (Juan 20:27). Lo hizo con todo el derecho. Tomás rechazó la PALABRA de Dios. Él rechazó las cosas que Jesús había dicho los últimos tres años. Y rechazó los testimonios que había escuchado acerca de la resurrección.

Sin embargo, Tomás no fue el único. Los otros discípulos no creyeron lo que Jesús les había dicho en lo que concierne a Su muerte y resurrección. Ellos, de igual manera, rechazaron los testimonios de aquellos que dijeron que habían visto a Jesús vivo.

Así que Jesús los regañó a todos por «la dureza de corazón». Sus corazones estaban duros porque ninguno de ellos tenía la costumbre de creer.

Como muchos creyentes hoy en día, los discípulos habían procesado prácticamente todo lo que habían visto u oído con su mente, en lugar de su corazón.

La Fe es una palabra que actúad // Muchos cristianos fallan en entender que la fe es una acción del corazón, definida y con propósito. No se trata de un ejercicio mental.

Aceptar algo como un hecho no es fe. Eso solamente es asentir mentalmente. Es razonar con tu mente. Puedes reconocer mentalmente algo como cierto y todavía no creerlo verdaderamente en tu corazón.

La fe real y bíblica es un asunto del corazón, y lleva consigo las

responsabilidades dadas por Dios.

Un hombre una vez fue a Jesús para pedirle ayuda por su hijo.

«Maestro, te he traído a mi hijo. Tiene un espíritu que lo ha dejado mudo. Cada vez que se posesiona de él, lo sacude; entonces mi hijo echa espuma por la boca, rechina los dientes, y se queda rígido...» (Marcos 9:17-18).

Después el desafío a Jesús con la siguiente declaración: «Si puedes hacer algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!» (versículo 22).

Cuando el padre rogó por compasión, Jesús le devolvió la responsabilidad, diciéndole: «¿Cómo que «si puedes»? Para quien cree, todo es posible.» (versículo 23).

El padre del niño estaba tratando de que Jesús *creyera por él*. Pero Jesús no puede hacer eso.

Finalmente, el hombre se derrumbó en medio de llantos y clamó: «¡Creo! ¡Ayúdame en mi incredulidad!» (versículo 24). Él estaba creyendo en su corazón, pero aun así estaba teniendo problemas con su cabeza. Su corazón decía: ¡creo, creo, creo!, pero su mente se resistía.

Si este hombre hubiera estado familiarizado con Proverbios 3:5: «Confía en el SEÑOR con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia» (RVA-2015), no hubiera tenido ningún problema con su cabeza. Él hubiera podido confiar más con su corazón y menos con su mente.

Jesús hará la obra por ti, pero Él no puede hacer la parte que te toca a ti: creer. Tú tienes que hacer eso.

Sin embargo, recuerda: la fe del corazón brota de la PALABRA de Dios.

Si quieres acondicionar tu corazón para que tenga la costumbre de creer, entonces deberás darle a la PALABRA de Dios el primer lugar en tu vida. Deberás alimentar constantemente tu corazón con ella. Tienes que darte cuenta que la PALABRA es en realidad el mismo Dios hablándote... en persona. No es solamente un montón de información para que tu cabeza almacene.

Entonces, debes hacer la decisión de calidad de que tu cuerpo y todos tus sentidos nunca estarán por encima de la PALABRA de Dios en ninguna situación o circunstancia.

Si tu cuerpo grita: ¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo! ¡Estoy enfermo!, no permitas que la evidencia natural y física sea la autoridad final acerca de lo que crees. Ve a la PALABRA como tu autoridad final. Y la PALABRA dice: Por sus heridas [de Jesús] fueron ustedes sanados (1 Pedro 2:24).

Así que habita en la PALABRA y deja que la PALABRA habite en ti (Juan 15:7).

Esta llegará a tu cabeza y a tu corazón. Te sacará de lo imposible y te llevará a lo posible. Te acostumbrarás a vivir en el lado de la vida identificado con creer. ❶

palabras de protección

Este mundo es un lugar peligroso, y continúa empeorando todo el tiempo. Sin embargo, Dios ha provisto protección para Su pueblo. Él te ha prometido a ti, como creyente, que será tu refugio y tu fortaleza, si sólo te refugias en Él.

**Edifica tu fe para tu protección,
alimentándote de lo que se
afirma en la Biblia al respecto.**

Romanos 10:17

**Declara en voz alta que
Dios es tu refugio.** Salmos 91:2

**Permanece firme y no dudes
en tu fe ni en tu caminar
con Dios.** Santiago 1:6-7

**Estudia la Palabra y descubre
cómo desea Dios que vivas.**

Santiago 1:21

**Habita en el lugar secreto
obedeciendo la voz y la
Palabra escrita de Dios.**

Santiago 1:22





¡ACEPTO SU REGALO!

Envíenme GRATIS el libro "COSECHA DE SALUD"

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: ☐ Cel: _____ ☐ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: ☐ Mañana (8am-12m) ☐ Tarde (4pm-8pm) ☐ Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: es.kcm.org/regalodelmes

Llámanos por teléfono:

Colombia  **01-800-518-4366**
(1) 654-0008 Bogotá

México  **01-800-099-1165**

Perú  **0-800-77-009**

Venezuela  **0-800-136-2094**

Argentina  **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica

(+1) 305-447-7531

Escanea este formulario y envíalo a:

promos@kcm.org

Por WhatsApp al:

(+57) (313) 864-8174

PROMO CODE: BOOKOFFER-004A

*Por favor, uno por familia. Oferta válida hasta agotar inventario, o hasta el 31 de Octubre de 2017, lo que ocurra primero.